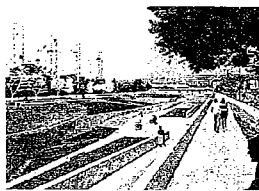


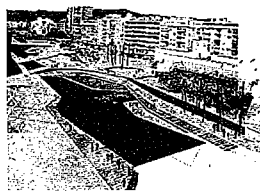
LOS DIEZ GANADORES

Primer premio

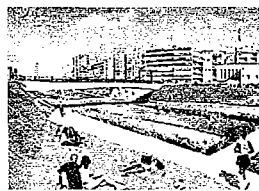
Director: José Seguí.
Propuestas: No contempla emboscar el cauce del río y planea riberas accesibles, eliminar los muros y un parque de las ciencias.
Coste: 146.550.000 euros.

**Segundo premio**

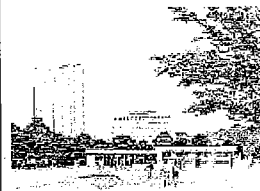
Director: Juan José Soto.
Propuestas: Hacer del cauce en una arteria vital mediante plazas de puente. Vial soterrado en Pasillo de Santa Isabel y La Rosaleta.
Coste: 118,7 millones.

**Tercer premio**

Director: José Ramón Navarro
Propuestas: Crear un corredor verde hasta los montes y una línea de tranvía desde El Limonero hasta el nuevo puerto deportivo.
Coste: 124 millones.

**Primer accésit**

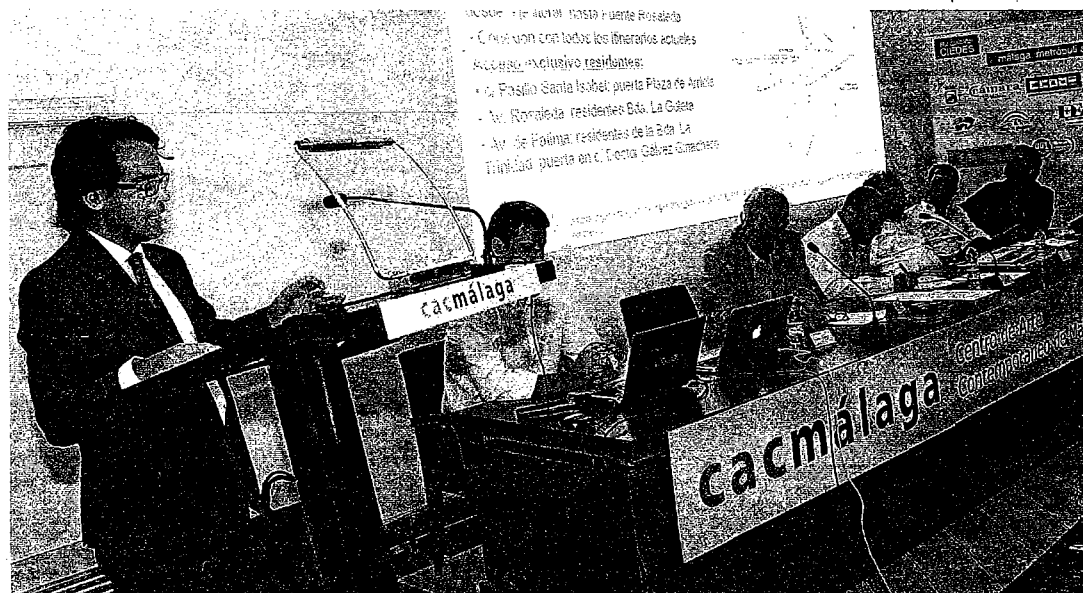
Director: Francisco San Martín
Propuestas: Desvío del cauce aguas arriba de la presa, nuevo puente de Tetuán y parque fluvial en Las Virreinas.
Coste: 400 millones.

**Segundo accésit**

Director: Antonio Álvarez
Propuestas: Transporte sostenible para aprovechar el espacio sobre el río, zona estacionamiento Las Virreinas y colectores laterales.
Coste: 402 millones.



Concursantes del Guadalmedina discrepan sobre el peligro que supone la presa



El salón de actos del CAC acogió ayer la exposición de las propuestas presentadas al concurso de ideas del Guadalmedina. : ALVARO CABRERA

Los autores del primer y segundo premio rechazan un desvío del caudal del río que resulta indispensable para el cuarto galardonado

Para el director del equipo ganador del concurso, el arquitecto José Seguí, la clave reside en la gestión de la presa. Defiende que modificando sus normas de explotación puede dejarse un nivel de embalse mínimo, que permita mantener una peque-

ña lámina de agua en el cauce del río durante todo el año para el parque fluvial en que propone convertirlo. Su teoría, avalada por el ingeniero Manuel Aldeanuela, rechaza que sea necesario des-

viar el cauce del río mediante un trasvase que lo llevaría por la zona este de la ciudad hasta desembocar en la zona del Peñón del Cuervo. «El desvío es un problema que no existe si la presa se entiende como aliviadero

y no como un embalse de reserva», argumentó Seguí.

En el mismo sentido, el ingeniero Juan José Soto, director del equipo que se ha alzado con el segundo premio del concurso, considera que no es necesario desviar el río «ni al este ni al oeste porque con ello estamos incrementando el riesgo de inundación en otras zonas de la ciudad». Soto propone la construcción de un cajón desde la base de la presa hasta el puente de Armiñán para canalizar el agua del Guadalmedina, y construir sobre ese cajón instalaciones deportivas y de ocio sin realizar una inversión excesiva, porque podría darse el caso de que cada treinta o cuarenta años fueran dañadas por una avenida. Desde el puente de Armiñán al de la Aurora el río vuelve a cielo abierto, aunque a una cota de mayor profundidad que la actual, y delimitado por dos grandes muros a los que podrían ir adosados sendos túneles para soterrar el tráfico rodado.

Trasvase al Peñón del Cuervo

Sin embargo, el equipo que ha quedado en cuarta posición, al obtener el primero de los siete accésits del concurso, encabezado por Francisco San Martín, asegura sin tapujos que, si no se acomete el trasvase del río con un túnel de 11,4 kilómetros hasta la zona del Peñón del Cuervo, tal y como se planteó en el año 2000 en

:: J. HINOJOSA / N. R. NAVAS

MÁLAGA. La exposición de los proyectos presentados por un total de 16 equipos de expertos al concurso de ideas para el Guadalmedina, convocado por la Fundación Ciedes, sirvió ayer para comprobar que existen notables discrepancias entre los que han conseguido los primeros premios sobre qué hacer con la presa del Limonero. En las bases del concurso se fijaba como una de las premisas que las propuestas deberían «mantener la seguridad de la ciudad frente a riesgos de avenidas e inundaciones», y en este punto no existió unanimidad.

Una torre como hito junto a la desembocadura

El primer y el segundo premio del concurso de ideas del Guadalmedina coinciden en situar junto a la desembocadura del río, en una zona próxima a lo que será el puerto deportivo de San Andrés, una torre a modo de icono urbano de esta zona de la ciudad. El ar-



Seguí propone una torre de al menos 24 plantas. : SUN

quitecto José Seguí (primer premio) cree que esta torre podría reemplazar a la que el Ayuntamiento y la Autoridad Portuaria barajan levantar en la explanada del dique de Levante para que albergue un hotel. De hecho él la concibe como un edificio de oficinas o de uso hotelero que debería contar al menos con 24 plantas de altura. «Si no, no es una torre de verdad», declaró a este periódico. Según Seguí, ubicarla en el morro de Levante generaría muchos problemas.